
[“Nuevos bosques para África”: ¿una consigna atractiva para promover las plantaciones industriales de árboles?](#)

Una conferencia titulada “Bosques para el futuro: Nuevos Bosques para África” se llevó a cabo del 16 al 17 de marzo en Ghana (1). Un video promocional en la página web de la Conferencia que muestra muchas imágenes maravillosas de zonas de bosque afirma que el evento “sirve como punto de partida para aprender unos de otros y para impulsar la reforestación en África”. Pero ¿qué se puede esperar realmente de esta Conferencia? ¿Qué se quiere decir, por ejemplo, con el término “reforestación”? Teniendo en cuenta que las plantaciones industriales de árboles son llamadas “bosques plantados” por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), la institución que define lo que son los bosques a nivel internacional, ¿cuáles son las implicancias de los nuevos “bosques” promovidos por la Conferencia? ¿Y cuáles son los socios de la conferencia que se supone compartirán experiencias con el fin de “aprender unos de otros” - en otras palabras, qué irán a “enseñar” unos a otros los participantes de la conferencia, si nos fijamos en sus experiencias y agendas específicas?

África acaparó gran atención en las conversaciones de la ONU sobre el clima celebradas el pasado mes de diciembre en París. Las discusiones no se refirieron al hecho de que es el continente menos responsable de la crisis climática, y a pesar de eso es, probablemente, el continente más golpeado por ella. La atención fue porque se anuncia que África tiene “mayor oportunidad de restauración que cualquier otro continente” (2), por ejemplo, a través de la iniciativa AFR100, apoyada por el Banco Mundial, que tiene como objetivo plantar 100 millones de hectáreas de árboles en África (3). Resulta claro que la Conferencia de Ghana está organizada para dar seguimiento a esas iniciativas relacionadas con el clima. En su texto de introducción se afirma que “la reforestación y restauración del paisaje como medio de lucha contra el cambio climático ocupan ahora un lugar destacado en la agenda de numerosos gobiernos y organizaciones”. El WRM ha explicado y declarado en varias ocasiones que si bien la plantación de árboles suena bien a primera vista y puede ser necesaria en muchos casos, lo importante es saber cómo se plantan los árboles y para beneficio de quién.

La forma en que se practicará la “reforestación” de la que se está hablando en la Conferencia es una cuestión crucial. Puede hacerse a pequeña escala, con una comunidad local o grupo de agricultores mediante la replantación de diferentes especies nativas destinadas a recuperar algo del bosque diverso que existía antes, en donde la propiedad y los beneficios sean de la población local. Pero también puede hacerse plantando miles de hectáreas de un monocultivo industrial de árboles que acarreará muchos impactos negativos a las poblaciones y ambiente locales; ésta es la forma que siempre promueven las empresas y los inversionistas en búsqueda de ganancias, y contando con el apoyo de los gobiernos y de instituciones multilaterales como la FAO o el Banco Mundial. Por tanto, es vital comprender qué es lo que los socios de la Conferencia quieren decir con “la reforestación de África”. Si nos fijamos en el programa y en uno de los principales organizadores de la Conferencia, la empresa holandesa de manejo forestal y consultora Form y su filial en Ghana llamada Form Ghana, todo indica que lo que parece prevalecer es la práctica de la “reforestación” con monocultivos industriales de árboles. Form Ghana promueve la “reforestación” principalmente con monocultivos de árboles de teca. La “reforestación” también genera créditos de carbono que

pueden venderse. A pesar de que trata de promover sus plantaciones como sostenibles a través de la certificación FSC, tal como el WRM ha señalado muchas veces, este sistema de certificación es ante todo un mecanismo en beneficio de las empresas, que permite la expansión de la demanda de madera y por lo tanto de las plantaciones.

Además, Form Ghana afirma que “la silvicultura (plantaciones forestales) sostenible ofrece una interesante oportunidad de inversión”. No es de extrañar entonces que también la Conferencia, que la empresa Form ayuda a promover, preste tanta atención a la “reforestación” como oportunidad de inversión, y por lo tanto los necesarios cambios de la legislación son esenciales, como explica el video de la Conferencia, resaltando la importancia de “garantizar un rendimiento seguro y creciente de la inversión”. El ex secretario general de la ONU, Kofi Annan, de Ghana, también aparece en el mismo video haciendo hincapié en este punto, cuando dice: “Uno siempre debe tener un entorno habilitante y el sistema regulador adecuado para alentar a los inversores a invertir, (.. .)”. Sin embargo, la experiencia en los países del Sur global, donde las plantaciones industriales de árboles se han expandido a lo largo de millones de hectáreas en las últimas décadas, muestra que los gobiernos aprobaron leyes y reglamentos, tales como exenciones fiscales, e incluso en algunos países - como Brasil - se dio dinero de los impuestos a las empresas plantadoras a través de bancos nacionales de desarrollo, siempre con el objetivo de crear la mayor cantidad de beneficios posibles para las empresas y los inversores, incluso mano de obra flexible y legislación ambiental. (4)

Entre los oradores de la conferencia de Ghana se encuentran empresas plantadoras de monocultivos industriales de árboles. Por ejemplo, la firma noruega Green Resources, que se describe como la mayor compañía forestal de África, hablará, entre otros, sobre los “éxitos” de la compañía. Green Resources ha triplicado el tamaño de la superficie de sus monocultivos industriales de árboles - plantaciones de eucalipto y pino - durante los últimos cinco años. La compañía está presente en Tanzania, Uganda y Mozambique (5). Pero para las comunidades de Mozambique, por ejemplo, la experiencia con esta empresa está lejos de ser un historial de “éxito”. Durante una visita del WRM a la zona escuchamos una serie de graves quejas sobre cómo la empresa, con sus actividades de “reforestación” con eucaliptos, invadió tierras fértiles vitales para su producción de cultivos alimenticios y por lo tanto afectó gravemente su soberanía alimentaria. Las promesas de empleo y otros beneficios no se concretaron o lo hicieron apenas. (6)

Otra indicación de cómo los intereses empresariales - y por lo tanto el grupo de presión de la industria de las plantaciones industriales de árboles - están presentes en esta Conferencia es que haya también empresas de consultoría del Norte en las listas de oradores, como la finlandesa Indufor, una de las principales. Se trata de actores clave del grupo de presión forestal de países del norte como Finlandia, con una economía basada en la madera (7). Junto con las empresas plantadoras de árboles, compañías de la celulosa, como Finish Stora Enso y UPM, expanden el modelo de plantación de monocultivos forestales a varios países del hemisferio sur, con el objetivo de producir a un costo más bajo y así poder obtener más lucro.

¡Las plantaciones no son bosques!

No hay duda de que la reforestación es una necesidad urgente y real en muchos países africanos. Pero la reforestación no debe traducirse en la promoción de plantaciones industriales de árboles, porque ¡las plantaciones no son bosques! Los monocultivos de plantaciones de árboles a gran escala crean más oportunidades de negocio y ganancias a las empresas y los inversores, pero traen más problemas a las comunidades locales.

Si las comunidades directamente afectadas por estos “nuevos bosques” fueran una parte

importante de la lista de oradores de esta Conferencia, los participantes podrían aprender que los “éxitos” de los modelos empresariales basados ??en cantidades de árboles y ganancias derivadas de inversiones no son reales, y que definitivamente ¡no son el camino a seguir! Y no olvidemos que, además de todos los graves impactos de los monocultivos industriales de árboles a escala local (ver sección de la página web del WRM sobre ** los impactos de las plantaciones industriales (<http://wrm.org.uy/es/listado-por-temas/plantaciones-de-arboles/>)), este modelo también tiene graves consecuencias sobre el clima al que se supone debe contribuir con la Conferencia de Ghana y otras iniciativas relacionadas. Los monocultivos forestales son promovidos como pasos hacia adelante en la “ayuda” a la lucha contra la crisis climática. Pero la promoción de monocultivos industriales a gran escala es una actividad con una alta dependencia de petróleo y gas natural. Es necesario usar maquinaria pesada, hacer un uso intensivo de fertilizantes y plaguicidas, transportar productos a través de largas distancias, y hasta realizar diferentes formas de deforestación.

Promover este modelo - en lugar de detenerlo - sólo empeorará la crisis climática.

Por tanto, es esencial apoyar y fortalecer a las comunidades en sus luchas contra las plantaciones de árboles a gran escala.

Winnie Overbeek,

winnie@wrm.org.uy - Integrante del Secretariado Internacional del Movimiento Mundial por los Bosques

1. ** <http://newforestsforafrica.org/>
2. ** <http://www.wri.org/our-work/project/AFR100/about-afr100>
3. ** <http://www.wri.org/our-work/project/AFR100/impact-investors#project-tabs>
4. ** <http://wrm.org.uy/es/libros-e-informes/una-panoramica-de-las-plantaciones-industriales-de-arboles-en-paises-del-sur-conflictos-tendencias-y-luchas-de-resistencia/>
5. ** <http://www.greenresources.no/Plantations.aspx>
6. ** <http://wrm.org.uy/es/articulos-del-boletin-wrm/seccion1/la-farsa-de-una-silvicultura-inteligente-los-casos-de-green-resources-en-mozambique-y-suzano-en-brasil/>
7. ** <http://wrm.org.uy/es/libros-e-informes/una-panoramica-de-las-plantaciones-industriales-de-arboles-en-paises-del-sur-conflictos-tendencias-y-luchas-de-resistencia/>